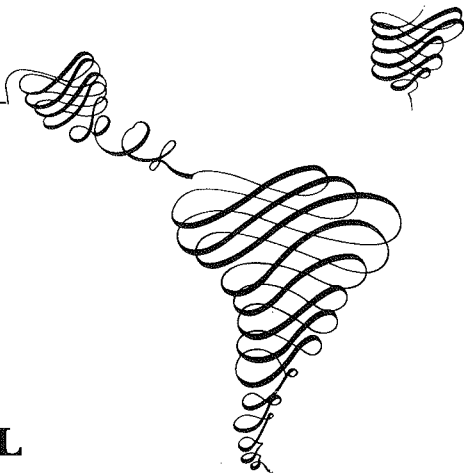




OBRA EXCEPCIONAL

- ☆ MARTÍNEZ, José Luis: *Hernán Cortés*. México, 1990 (1.^a reimpresión en España 1992), Fondo de Cultura Económica, 1.009 págs.

Quien comprenda a Cortés habrá comprendido la entraña misma del descubrimiento y de la conquista de América. Todo cuanto ocurrió entonces y después es un conjunto de variaciones sobre el tema principal, que Cortés plantea. De ello se deduce la importancia de conocer a esta figura compleja y conformarse con la cruda realidad que los datos arrojan.

Esta puede ser la conclusión a la que como simple lector llega el que estas líneas escribe, después de haber leído con interés, con apasionamiento y con fruición incluso, el extraordinario trabajo de José Luis Martínez, que causará estado en la investigación sobre Cortés y no podrá menos de doblegar los prejuicios que en su difusión encuentre a favor o en contra de la enorme figura histórica.

Las fuentes documentales en que el autor se ha nutrido no son esencialmente nuevas ni desconocidas. Tampoco puede decirse que su atento estudio le haya conducido a sensacionales descubrimientos. Lo verdaderamente nuevo del «Hernán Cortés» de Martí-

nez se halla en el esfuerzo insoportable por depurar datos, conocimientos e interpretaciones. Las fuentes básicas son importantes: *Relaciones cortesianas*, Bernal Díaz del Castillo, Francisco López de Gómara, lo mismo que toda la nube informativa o interpretativa que enjambra a su alrededor.

Pero Martínez no deja hablar, sin más, a Gómara, tan prolijo, ni a Bernal, tan sugestivo o a Cortés, tan cuidadosamente preciso, ni a ningún otro, sino que valora con sabiduría sorprendente a todos ellos y a cada uno *en cada circunstancia*, matizando con objetividad, comparando, sopesando y decantándose con cautela —cuando lo hace— hacia aquello que, por encima de cualquier otra consideración, parezca que más se aproxima a la verdad histórica de lo que ocurrió, «wie es eigentlich geschehen ist», que perfilaba Ranke, es decir *como propiamente ocurrió*.

Este rigor metodológico produce en el lector resultados inesperados. Sus entusiasmos, si los tenía, se enfrían y sus prejuicios o animosidades, en su caso, quedan desconcertados por la imprevisibilidad con que los personajes históricos actúan —sobre todo Cortés, el protagonista—, moviéndose entre el idealismo y la crueldad utilitaria y pragmática, entre las grandes intuiciones (Nueva España) y las estúpidas banalidades

aventureras (Las Hibueras, Tehuantepec), entre la gran maestría en el dominio de situaciones externas por críticas que fueren (Narváez, Noche Triste) y el desconocimiento de sí mismo, sin termómetro para su ambición o sus resentimientos: A la admiración bobalicona por el héroe (destrucción de las naves, Tlascala, Otumba), sucede el desprecio por sus mezquindades (Cuauhtémoc).

La comprensible aversión hacia el opresor debe quedar apagada por el respeto que inspiran su genial audacia, su astucia, su conocimiento de los hombres, su espíritu organizativo, su capacidad de liderazgo. Habrá que llegar al triste final de Castilleja de la Cuesta para evaluar la grandeza a pesar suyo de un conquistador y un fundador, que después de haber hecho lo más grande se labró su ruina en una sucesión de insensateces, ¿cómo no?, también humanas.

Este juicio de valor no se apoya

en las ideas de J. L. Martínez, que rehuye deliberadamente cualquier protagonismo expresivo. Surge de los datos objetivos, de la crudeza de la verdad histórica, un bien escaso que sólo muy lentamente se abre paso a pesar de las frecuentes subjetividades de no pocos historiadores.

La obra llega a España en un momento excepcional, el año del V Centenario del Descubrimiento. La fecha ha despertado animosidades anticonmemorativas. Quizá alguno de estos movimientos fuera necesario para equilibrar excesos contrarios de otros tiempos. Pero la mayoría se apoyan solamente en emociones y no se tendrán de pie. Cuando pasen los fastos centenarios sólo quedarán en pie trabajos como el presente, sólidos y elevados de miras como las macizas pirámides mejicanas construidas para durar.

A. Echánove

IGLESIA Y FRANQUISMO

☆ IRIBARREN, Jesús: *Papeles y memorias*. BAC, Madrid, 1992, 431 págs.

«Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado en España: 1936-1986», así reza el subtítulo. Nacido en 1912, el autor ha vivido en los controvertidos avatares eclesiales, ya como dirigente, ya como testigo cualificado de crispadas tensiones entre progresistas e inmovilistas, durante el prolongado período de la transición española. Cualificado de excepción, por sus títulos académicos, dominio de cuatro idiomas (el ruso entre ellos) y la enriquecedora experiencia de sus muchos viajes y prolongadas

estancias en el extranjero. Con tan privilegiada formación, destacó notablemente como pregonero de la libertad, y como tal, siempre escuchado y siempre incómodo. El libro, tras una amplia presentación de don Antonio Montero, obispo de Badajoz, consta de once capítulos: 1912-1936, De la niñez al sacerdocio; 1937-1941, Profesor del Seminario; 1941-1945, *Eclesial*, mirador de la guerra mundial; 1945-1954, Trabajos de la organización de la postguerra; 1955-1962, Sociología religiosa e Institución Arzobispo Claret; 1962-1967, La sorpresa del Concilio Vaticano II; 1968-1972, Al servicio de la prensa católica, en

París; 1972-1975, De la URSS a Madrid: del ateísmo decadente al anticlericalismo devoto; 1975-1982, Secretario de la Conferencia Episcopal Española; 1982..., El crepúsculo de la jubilación. Únicamente el primero y el último capítulo pueden calificarse como biografía; el resto encaja plenamente con el título del libro. Línea ideológica recurrente: demostrar con datos irrefutables que la Iglesia española no dobló la rodilla ante el régimen político impuesto por la guerra, ya que la jerarquía y los fieles defendieron su libertad más que muchos calificados como antifranquistas, pero que de hecho vivieron entre el disimulo y la adulación. El autor mismo, para eludir el amenazante lápiz rojo de la censura estatal, aprendió a escribir en la cabeza del lector sin

escribir en el papel. Lo que no obsta para que reconozca lealmente que, durante el franquismo, la Iglesia recibió, además de dinero, leyes de apoyo y facilidades de acción directa e indirecta, difíciles de evaluar, pero enormes. Lástima que en este volumen, de cuidada presentación externa, proliferen las erratas. Vocablos «frustrado», «frustración» (pág. XVI), «fratricidas» (pág. XVIII), sin la «r» intermedia; «Fernández de los Ríos», en vez de «Fernando de los Ríos» (pág. 407); y erratas tipográficas advertidas (págs. 8, 108, 158, 271, 319, 357, 410 y 422). La obra, por su relevante aportación documental, merece, desde luego, posteriores ediciones en que se eviten estos defectos de forma.

Jesús M.^a Vallarino

NUEVA EDICION

☆ LA CASA DE LA BIBLIA (ed.): *La Biblia*. Coeditores litúrgicos, Madrid, 1992, 1.934 págs.

Las editoriales Atenas, PPC, Sígueme y Verbo Divino presentan esta nueva traducción de la Escritura, realizada por el equipo de La Casa de la Biblia, sobre los textos sagrados originales. Esta versión está basada en la que realizó la misma institución en 1966. Tras nueve años de trabajo, llevado a cabo por un comité permanente y unos treinta colaboradores, sale a la luz veinticinco años después de la anterior. Se trata de un texto revisado a fondo y que pretende el tándem de la mayor fidelidad al original y la fluidez del castellano, incorporando los avances de la

lingüística a la traducción de lenguas antiguas.

Otro elemento destacable de esta versión bíblica son las introducciones y las notas, que completan el texto sagrado. Las introducciones presentan una panorámica de los principales resultados de la investigación bíblica hasta el momento. Hay dos generales a los dos Testamentos, siete de los grupos de libros afines y una para cada uno de ellos. Entre todas forman una Introducción a la Biblia de doscientas páginas. En cuanto a las notas son abundantes —450 páginas de la obra— y están orientadas a clarificar cada párrafo, sección y parte de las divisiones convencionales de los libros sagrados. Agrupadas constituyen un breve comentario a toda la Biblia.

Cabe reseñar también como complementos útiles los cuarenta mapas esquemáticos sobre la geografía del Antiguo y del Nuevo Testamento, así como una Cronología final, que abarca del 3500 a. C. al 100 d. C., relacionando tres apartados: historia civil, historia bíblica y actividad literaria. También resulta excelente la presentación interior y exterior de la obra.

Como defectos podría aducirse la ausencia de un quién es quién

elemental del equipo de traductores —títulos académicos, actividad principal (docente o literaria)— para su conocimiento y valoración. La traducción clásica de la expresión «temor del Señor» ¿no sonaría mejor a la sensibilidad actual, siendo igualmente fiel, como «*respeto* del Señor»? Tampoco convence el adjetivo «joánico», de sabor latino y francés, que debería ser «juánico»: de Juan.

Rafael de Andrés

EVANGELIOS APOCRIFOS

★ ALCALA, Manuel: *El Evangelio copto de Felipe*. Ediciones El Almendro, Córdoba, 1992, 202 págs.

Durante la primera expansión cristiana por Siria y Egipto, empezaron a difundirse, junto a los cuatro evangelios «canónicos», otros textos nunca reconocidos por la Iglesia, y llamados, por eso mismo, «evangelios apócrifos». Entre ellos se encuentra el «Evangelio copto de Felipe», que se hallaba en unos códices griegos descubiertos casualmente por unos campesinos árabes en 1945. Provenían, sin duda, de la biblioteca de un monasterio cristiano copto. El texto original griego se compuso, probablemente, hacia fines del siglo II. La única traducción copta sería bastante posterior. Contiene un florilegio de proverbios, máximas, parábolas y aforismos orientales, entre los que se entrecruzan, sin aparente orden lógico, los «dichos» de Jesús. No es un tratado teológico, sino más bien un libro de catequesis gnóstica. En la presente obra, el autor, competentemente acreditado en los medios

de comunicación, no ha pretendido componer un tratado de investigación, sino sólo facilitar a los estudiosos de filosofía y patrología un texto y su comentario, hasta ahora casi desconocido en España, cuya importancia ha abierto una nueva era para el estudio de la «Gnosis». Tal vocablo griego significa *Conocimiento*: especie de cosmovisión, en la que se pretendía la identificación de la persona con su «yo», con el fin de superar el dualismo «mundo-espíritu» y así llegar a salvarse. Doctrina sólo comunicable a una minoría de iniciados, auténticos predestinados por la divinidad. El presente libro, tras unos prolegómenos (introducción, textos, traducciones y bibliografía), se desarrolla en cuatro capítulos: I, Escritos de las primeras comunidades cristianas; II, «Gnosis» y Evangelio de Felipe; III, Traducción del Evangelio según Felipe; y IV, Comentario al Evangelio de Felipe. Se completa con un índice temático. Comprensiblemente, el capítulo IV es el más extenso (117 páginas), donde el autor tiene ocasión de exponer el resultado de su ex-

haustivo estudio personal sobre dicho «Evangelio». De gran ayuda para el lector resulta la inserción del alfabeto copto, ilustraciones

gráficas, cuadros sintéticos y fotogramas. Excelente edición.

Jesús M.^a Vallarino

HISTORIA EUROPEA

- ☆ KITCHEN, Martín: *El período entreguerras en Europa*. Alianza Editorial, Madrid, 1992, 406 págs.

El período de entreguerras, 1918-1939, como indica el prefacio, se caracterizó por un excepcional frenesí ideológico, en que la doble moral y la crueldad sistemática alcanzaron un nivel inimaginable. La Historia, con mayúscula, no puede honradamente prescindir de analizar los acontecimientos con rigurosa seriedad. Esto es lo que este libro ofrece al lector. Integran el núcleo principal doce capítulos: 1) Los tratados de paz, 2) Economía: inflación y crisis, 3) Seguridad colectiva, desarme y Sociedad de Naciones, 4) La Unión Soviética, 5) Europa del Este, 6) Fascismo italiano, 7) La República de Weimar, 8) Gran Bretaña, 9) Francia, 10) La Guerra Civil española, 11) La Alemania nazi, 12) Los orígenes de la Segunda Guerra Mundial. Completan bibliografía, mapas e índice onomástico. Resultado de los enfrentamientos bélicos, los mapas ilustran cinco violentas distorsiones fronterizas entre 1919 y 1939. En la panorámica del escenario destacan tres focos principales de tensiones políticas: de un lado, los Aliados, Francia, Inglaterra, Estados Unidos e Italia; de otro, la Unión Soviética, y en el medio, Alemania, la nación vencida y humillada. En el Tratado de Versalles, aunque se hizo constar una

cláusula sobre la culpabilidad de la guerra, sólo sirvió para establecer una base legal con que poder exigir reparaciones a Alemania, ya que de hecho no se llegó a juzgar a ninguno de los llamados criminales de guerra. Los alemanes sintieron ultrajado su honor nacional con esta cláusula, la más insultante y difamatoria de todo el Tratado. Aparte de hipócrita pretexto para obtener reparaciones, lo consideraban manifiestamente ilegal, ya que se acusaba de unos crímenes que no existían entonces en el Derecho Internacional: *Nulla poena sine lege*. Pero como Francia se mantenía inflexible en que Alemania debía pagar la totalidad de las reparaciones, Gran Bretaña y Estados Unidos intentaron amortiguar sus exigencias, por más que al mismo tiempo apremiaban al Gobierno francés a que les pagase sus deudas sin tardanza. La recién creada Sociedad de naciones intentó aliviar estas tensiones sin demasiado éxito. Vino la ocupación francesa del Ruhr, el Tratado de Rapallo entre Alemania y la Unión Soviética, el fascismo italiano, el nazismo alemán, incumplimiento del Tratado de Versalles al ocupar Alemania el Ruhr, anexión de Austria, Guerra Civil española... En septiembre de 1938, la Conferencia de Munich cedió a las pretensiones de Hitler sobre Checoslovaquia; alivio engañoso: duraría menos de un año. Mérito del autor al analizar estos sucesos históricos es su manifiesto empe-

ño de objetividad, aunque no siempre haya logrado este objetivo. Objeción crítica: frecuentes solapamientos de retrospectivas y prospectivas, con saltos de fechas que desorientan al lector. Se sitúa, por ejemplo, el apresamiento y condena a Manuel Hedilla en la postguerra de Franco, cuando el hecho aconteció en la primavera de 1937 (págs. 302-303). Erratas cronológicas: «... a comienzos de

abril, Franco lanzó una ofensiva contra el norte de la ciudad... El 22 de febrero Teruel cayó...» (pág. 300); «... el Pacto francosoviético... firmado el 2 de mayo y ratificado por la Cámara de Diputados francesa el 37 de febrero...» (sic) (pág. 335). En una próxima edición, que el libro merece, el lector agradecería una revisión cartesiana de fechas y un índice cronológico.

Jesús María Vallarino

OTROS LIBROS

- ★ AYALA, Francisco: *Contra el poder y otros ensayos*. Alcalá de Henares, 1992, Edic. de la Universidad, V Centenario, págs. 270. 21,5 cms.

Entre cincuenta y tres artículos breves hay uno, situado en el último tercio de la obra, que se titula «Contra el poder», firmado en 1990. Este ensayo, que la editorial (y sin duda, el propio autor) han aprovechado, comparte las virtudes y limitaciones de todo el resto: prosa fácil, talante intelectual y una sutil tendencia a la banalización de los problemas. Quizá sea una honda y suavemente escéptica sabiduría de la vida con la que el autor observa el mundo desde su vejez.

- ★ COLON, Cristóbal: *Libro de las Profecías*. (Vol. prep. por Juan Fernández Valverde), Madrid, 1992, V Centenario, Alianza Edit., Univ. de Sevilla (Biblioteca de Colón 4), págs. 127, 25,5 cms.

Esta obra de Cristóbal Colón, tan desconocida como manipulada, llena con su valor histórico lo que le falta de interesante contenido intrínseco. Su carácter visiona-

rio contribuye a moldear la imagen que poseemos de la histórica figura como la de una extraña personalidad en general muy por debajo de sus dotes de navegante.

- ★ DOMINGUEZ MORANO, Carlos: *Creer después de Freud*. Madrid, 1992, Ediciones Paulinas, Bibl. de Teología 18, págs. 359, 21 cms.

El nombre de Freud, su sistema, su escuela y las consecuencias de sus intuiciones en relación con la vida del espíritu no alcanzan ya directamente a estratos de creyentes tan numerosos como hace algunos decenios, cuando el psicoanálisis (algo demasiado serio) incurrió en «moda peligrosa». Pero a niveles más instruidos no es posible olvidarlo. De ahí que el hecho religioso «consciente» deba tener en cuenta su «entrañable entraña» para saber partir desde el interior más oculto de la mente camino de Dios y la fe. Esto es lo que elabora el padre Domínguez, jesuita, profesor de la Facultad de Teología de Granada, en el extraordinario trabajo que presentamos. Es obra que por su temática merecerá mayor y más minucioso estudio crítico en nuestras páginas.

- ★ D'AILLY, Pierre: *Ymago Mundi y otros opúsculos*. Volumen preparado por Antonio Ramírez de Verger, Madrid, 1992, V Centenario, Alianza Editorial, Univ. de Sevilla (Biblioteca de Colón 2), págs. 356, 25,5 cms.

Pedro de Ailly (1350-1420), hombre de iglesia y espíritu científico inquieto, pertenece al género de eruditos que transmitieron cuantos conocimientos de lo desconocido pudieron sistematizar. Aunque luego la realidad superara estas descripciones, estas obras fueron una fuente inagotable de estímulos descubridores. Por ello estaba en la biblioteca de Colón.

- ★ GIL, Juan (Prep.): *El libro de Marco Polo. Las apostillas a la Historia Natural de Plinio el Viejo*. Madrid, 1992, Alianza Editorial, V Centenario, Univ. de Sevilla (Biblioteca de Colón I), págs. 192, 25,5 cms.

Volumen I de la breve y preciosa Colección que Alianza, V Centenario y la Universidad de Sevilla han realizado con motivo de la celebración de este año memorable. Juan Gil presenta las vicisitudes de esta singular biblioteca que reunió principalmente Fernando Colón, hijo del almirante y se encuentra en la catedral de Sevilla. Comprende, además de la narración del veneciano, las apostillas que el almirante hizo al libro clásico de Plinio.

- ★ GRIFFIN TARPLEY, Webster; CHAITKIN, Anton: *George Bush: The unauthorized biography*. Washington, 1992, Executive Intelligence Review, págs. 659, 21 cms.

Ya inminentes las elecciones americanas, esta crítica biografía de George Bush puede influir ante algunos de sus potenciales electores negativamente. Como es

costumbre en trabajos similares, la acumulación de materiales es abrumadora, así como su coherencia. Pero su valoración puede ser muy diversa. Bush tiene evidentes defectos. Los electores americanos, sin embargo, se guían menos por tales circunstancias que por la situación general del país que a cada uno le afecta. Este será el libro que habrá que leer a la vista de los resultados de noviembre.

- ★ HALICARNASO, Dionisio de: *Tres ensayos de crítica literaria*. (Intr., trad. y n. de Vicente Bécares Botas). Madrid, 1992, Alianza Editorial (Libro de Bolsillo 1.563), págs. 237, 18 cms.

Es asombroso que un griego del siglo I emplease tanto tiempo, energías y acierto en la redacción de estos estudios. A tanta distancia temporal, su lectura se convierte en una auténtica preceptiva de la crítica literaria. Es un análisis muy concreto, lo que va en contra de no pocos actuales críticos —nebulosos, llenos de vaguedades—, y se advierte en su trabajo el sosiego de quien se entrega con plena dedicación, con juicio y sin urgencias apremiantes.

- ★ IRIBARREN, Jesús: *Once grandes mensajes*. Madrid, 1992, BAC (Col. Minor), págs. 831, 17 cms.

Se publican en este pequeño volumen los once mensajes básicos de mayor contenido social que han emanado de los sumos pontífices desde la *Rerum Novarum*, más la Constitución conciliar *Gaudium et spes*. Los mensajes pontificios son los siguientes: *Rerum novarum*, *Quadragesimo anno*, *Mater et magistra*, *Pacem in terris*, *Ecclesiam suam*, *Populorum progressio*, *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis*, *Centesimus annus* y la carta

apostólica *Octogesima adveniens*. Sobrias introducciones, esquematización y buen índice de materias completan esta útil colección que sobre su riqueza puntual añade una expresiva impostación histórica desde el primer documento (1891) hasta el más reciente, justo un siglo después (1991). Ahora ya se ve que la doctrina social de la Iglesia tiene capacidad de supervivencia. Recuérdele quien dude.

- ★ KEANE, John: *Democracia y sociedad civil*. (Versión española de Antonio Escohotado). Madrid, 1992, Alianza Editorial (Col. AU 709), págs. 291, 20 cms.

El binomio se ha convertido ya en tópico. Pero la idea que encierra es actualísima, y de una manera particular en nuestro país, en el que la democracia es reciente y aparece demasiado restringida al funcionamiento electoral y partidista, mientras la sociedad civil crece y se desborda por sus respetos. Esta obra es una reflexión de fondo histórico sobre los diversos conceptos que se integran en la sociedad actual, con ánimo de que se vaya abriendo paso una democracia auténtica y crecientemente abierta. Es libro de lectura muy asequible.

- ★ KEPLER, Johannes: *El secreto del universo* (Trad. introd. y notas de Eloy Rada García). Madrid, 1992, Alianza Editorial (Col. AU 700), págs. 281, 20 cms.

El siglo XVII es el tiempo de los primeros grandes videntes de la matemática y de la física modernas. Contemporáneo de Napier, Gassendi y Galileo, este suabo, protestante, zarandeado por los avatares de la Contrarreforma y de la Guerra de los Treinta Años, tiene tiempo y, sobre todo, áni-

mos para desarrollar tras los pasos de Copérnico toda una teoría especulativa de gran alcance respecto de la estructura del universo.

- ★ KINGSBURY, Jack Dean: *Conflicto en Lucas. Jesús, autoridades, discípulos*. Córdoba, 1992, Ediciones el Almendro, págs. 236, 21 cms.

En el contexto de un estudio evangélico, la palabra «conflicto» es algo despistante. Sin embargo, es muy apropiada aunque no sea muy usual. El análisis del Evangelio de Lucas bajo la perspectiva de un permanente conflicto de Jesús contra todos los poderes da a esta narración una singular fuerza iluminadora.

- ★ LAFUENTE, A.; SALA CATALA, J. (eds.): *Ciencia colonial en América*. Madrid, 1992, Alianza Editorial, V Centenario, Univ. de Sevilla (Col. AU 710), págs. 433, 20 cms.

Diecisiete autores en diversos campos componen esta obra que en su conjunto aporta una visión global del fundamento objetivo. Lógicamente de valor e interés diverso dentro de un alto nivel. Pero la temática no ofrece un claro sistematismo, en parte porque el concepto mismo de «ciencia colonial» es algo confuso y acumula disciplinas, instituciones y personas. Pese a todo, la obra es ilustrativa.

- ★ LODI, Enzo: *Los Santos del Calendario Romano. Orar con los santos de la liturgia*. Madrid, 1992, Ediciones Paulinas, págs. 596, 21 cms.

Poco a poco se van enriqueciendo los materiales para la nueva homilética que debe nacer en la nueva liturgia nacida del Vaticano II. Este precioso volumen su-

ministra abundantes noticias y reflexiones pastorales acerca de las fiestas de los santos y su diverso reflejo litúrgico en los textos de la misa y el breviario. Es por eso, además de apoyo para el comentario durante la Eucaristía, un auténtico libro de lectura espiritual cotidiana, depurado de blanduras pseudohagiográficas. Un «todo terreno» de la ejemplaridad cristiana.

- ★ MACCIOCCHI, María Antonietta: *Las mujeres según Wojtyła. Veintinueve claves de lectura de la «Mulieris dignitatem»*. Madrid, 1992, Ediciones Paulinas (Col. Caminos 13), págs. 382, 21 cms.

Dieciséis mujeres y trece varones expresan en sus ensayos la opinión que les merece la Carta Apostólica «Mulieris dignitatem» de Juan Pablo II. Estas opiniones son libres y al parecer no recortadas, son diversas, desde el entusiasmo casi ilimitado de unas hasta la crítica respetuosa pero profunda, de otras. En medio, toda la gama de perspectivas, y todo —hay que decirlo, en un tono de gran dignidad. Es particularmente interesante la larga presentación de M. A. Macciocchi, antigua militante comunista y actual publicista, a quien pertenece la idea de coleccionar tan valiosos testimonios como componen la antología. El casi igual número de colaboraciones masculinas y femeninas, agrupados según conceptos generales decididos por la compiladora, quita al conjunto el inevitable olor feminista del tema. No hay duda de que puntos de vista tales como los de Giulio Andreotti o Francesco Cossiga, Cory Aquino o Victoria Camps, Jean Guittou o Carlo M. Card. Martini, y otros y otras de diferente procedencia geográfica

e histórica han de plantear muy nuevos matices de la problemática de la mujer en el mundo y en la Iglesia actuales.

- ★ RUIPEREZ, Germán: *Gramática alemana*. Madrid, 1992. Cátedra, págs. 254, 21 cms.

Acostumbrados a aprender el alemán en tradicionales gramáticas hechas por alemanes (Ruppert, Schulz-Griesbach...) se acoge con gusto una realización española que parta de las dificultades reales que se encuentran desde la propia idiosincrasia. Diáfana y excelentemente editada, le deseamos el mayor éxito.

- ★ SANCHEZ SANCHEZ, Isidro: *La provincia de Ciudad Real (II): Historia*. Toledo, 1992, Diputación Provincial Temas Manchegos 72, págs. 615, 21 cms.

Le precedió un primer tomo dedicado a la geografía de la provincia y ahora sigue el presente con 23 colaboraciones dirigidas por Isidro Sánchez. A pesar del desmenuzamiento que esta colaboración múltiple sugiere, lo cierto es que el lector interesado podrá encontrar en el voluminoso trabajo prácticamente todo cuanto de alguna entidad pertenezca a la historia manchega de esta provincia de tanta alcuña caballerisca.

- ★ SEQUEIROS, Leandro: *Raíces de la humanidad. ¿Evolución o creación?* Santander, 1992, Sal Terrae (Cuadernos FyS 19), págs. 48, 23 cms.

Sugestiva síntesis paleontológica sobre los problemas primigenios de nuestra raza, que ahora, como los del origen del universo, se han vuelto fascinantes. Al análisis sobre las raíces de la Humanidad sigue una reflexión básica y

profunda sobre el concepto de «creación» sin eludir ningún cuestionamiento. El autor no llama a sus consideraciones «reflexión teológica», sino «cultural», pero de ella se recoge una ampliación del horizonte en la mentalidad del creyente.

- ★ SETIEN, José María: *La paz es posible*. San Sebastián, 1992, Publicaciones Idatz, págs. 203, 20,5 cms.

Las consideraciones del obispo de San Sebastián en esta obra pueden estudiarse, y sería lo deseable, tan sólo desde el punto de vista teórico y de constancia doctrinal, puesto que recogen exhortaciones que van desde el 20 de noviembre de 1983 hasta el 1 de diciembre de 1991. Sin embargo, una vez que la persona en sí misma está cuestionada, los presupuestos teórico-religiosos ceden ante las ideas favorables o desfavorables preconcebidas en función de situaciones conflictivas que todos conocemos. Este libro convencerá a los ya convencidos. Ojalá fuera leído con equilibrio por todos.

- ★ SILVIO PICCOLOMINI, Eneas (Papa Pío II): *Descripción de Asia* Vol. prep. por Francisco Socas). Madrid, 1992, Alianza Editorial, V Centenario, Univ. de Sevilla (Biblioteca de Colón 3), págs. 277, 25,5 cms.

Sobre las características generales ver en esta misma lista el libro de Marco Polo. Eneas Silvio P., gran humanista y posteriormente Papa Pío II, compuso esta descripción de Asia con los cono-

cimientos de los años anteriores a la conquista.

- ★ SMET, Joaquín. O. Carm.: *Los Carmelitas (1563-1750). Historia de la Orden del Carmen III. Las reformas. Personas, literatura, arte*. Madrid, 1991, BAC, 517, págs. 492, 19,5 cms.

Este tercer volumen de la obra inglesa del carmelita inglés J. Smet responde menos al original que a una peculiar disposición editorial para agrupar temáticamente capítulos de los dos primeros volúmenes. Pero el resultado es interesante. Se historian las misiones suramericanas, la evolución de las monjas carmelitas y Tercera Orden y problemas temáticos diversos como estudios, oración, literatura y arte.

- ★ WATZLAWICK, Paul: *La coleta del barón de Münchhausen* (Psicoterapia y realidad). Barcelona, 1992, Editorial Herder, págs. 223, 21,5 cms.

El símbolo que ofrece tan extraño título es mucho más conocido, naturalmente, en Alemania. El pintoresco personaje sale de sus apuros agarrándose a su propia coleta. Aplicada a la psicoterapia, ya se puede entender por dónde va la intención del autor. Es válida la imagen del que se hunde en la ciénaga del propio desvalimiento psicológico sin que ningún punto de apoyo o ramaje exterior le pueda servir de ayuda. Sería deseable que al menos se le pudieran suministrar desde fuera elementos vigorizantes de su estructura interna.